Teología, Guardian del Convento de Recoleccion de nuestra Señora de Loreto de aquella Ciudad, Calificador del Santo Oficio, Auxiliar del Obispo de Cuba con el título de Tricali, presentado para este de Yucatan el año de 1746, visitó dos veces la Diócesis sin dejar Pueblo alguno, erigió el Colegio Tridentino, procuró el culto y adorno de la Iglesia reparando varias Iglesias Parroquiales, y en el Convento de San Pablo de la Breña de su Provincia de Andalucia construyó á su costa una casa para recogimiento de mugeres de mala vida; fué promovido con general sentimiento de sus feligreses á la Iglesia de Guadalajara en la Nueva Galicia el año de 1752.

VEINTE Y CUATRO.

Illmo. D. Juan José Eguiara y Eguren, digno de ocupar uno de los primeros lugares de esta Biblioteca, si el órden alfabético no le destinara este. Nació en la Ciudad de México á fines del siglo 17. Fué Colegial Real de Oposision del mas antiguo Colegio de San Ildefonso, Doctor, Rector, Catedrático de Prima jubilado de Teología y Cancelario de la Universidad de su patria, Calificador del Santo Oficio, Teólogo Consultor de los Illmos. Arzobispos, Capellan mayor de las Religiosas Capuchinas, Canónigo Magistral y Dignidad de Maestrescuelas de la Metropolitana, y electo finalmente Obispo de Yucatan, cuyas ínfulas renunció por continuar sus trabajos literarios. No es fácil decir en qué sobresalió mas este ilustre americano; si en el ejercicio de las virtudes eclesiásticas, ó en el estudio de todo género de ciencias. Desde sus años mas tiernos frecuentó el Oratorio de San Felipe Neri; y era ya Doctor y Catedrático cuando se le veia todavia ayudar las Misas en aquella Iglesia. No fué Congregante, pero se gloriaba de ser hijo de San Felipe, y dicípulo de sus hijos, aun siendo ya Obispo electo. Su literatura fué vastísima: teólogo completo, y consumado, canonista y letrado sólido y piadoso, filósofo cristiano é ilustrado, matemático sóbrio y exacto, histórico é historiador sensato y crítico modesto y acèrrimo. Pero el amor á su patria y el honor de los americanos, especialmente de los de la Nueva España, le arrebataron el corazon y la pluma contra la lijereza é inconsideracion, mas que calumnia, del célebre Dean de Alidante, D. Manuel Martí, que en su Carta 16 del Lib. 7 de sus Epístolas latinas impresas en Madrid en 1735, no sólo negó los literatos en nuestra América, las academias y las librerías, sino aun los estudiantes. Para vindicar el honor nuestro y aun el de la Madre España, que quedaba muy descubierta si con tanto abandono huviese mirado sus

Provincias de Ultramar, comenzó el Sr. Eguiara la Obra de su "Biblioteca," que apellidó "Mexicana" por respeto á la Metrópoli de este Nuevo Mundo, y de lo que no se dieron por contentas las Provincias que no pertenecen al Vireynato de México. Publicó el primer Tomo, que comprende las letras A, B, C, de los nombres de los Escritores; y dejó en borrador otros, que solo alcanzan hasta la J, incompleta, y existen en la Librería pública de la Metropolitana de México. Es preciso confesar que los "Anteloquios" que preceden al referido Tomo impreso, no solamente son un Prólogo verdaderamente "Galeato," sino la mas cabal refutacion del Dean Martí; y que acaso ellos sin la "Biblioteca" habrian merecido en la Europa mas concepto á nuestro Autor. El cual por abultar su Obra no solo usó de un estilo hinchado, sino que dió lugar entre los Escritores á muchos que solamente dejaron un "Curso de Artes," ó unos "Sermones" manuscritos. Sin embargo México y las demás Provincias que ilustró, le son deudoras de un eterno reconocimiento: y yo por mí aseguro que jamás habria entrado en la empresa de escribir esta "Biblioteca Hispano—Americana," si el Sr. Eguiara no me hubiese abierto la puerta y mostrádome el derrotero. Falleció en México á 29 de Enero de 1763, y Real Universidad le hizo solemnes Honras fúnebres con Oracion latina y Sermon, que se dieron á luz el mismo año. Beristain.

VEINTE Y CINCO.

Don Fr. Ignacio Padilla y Estrada, natural de México, tomó el hábito de Religioso de San Agustin, fué Doctor en su Universidad, y en su Religion Catedrático de Filosofía y Teología, Rector y Regente de Estudios en el Colegio de San Pablo, Secretario de Provincia, Visitador de los Conventos de Guadalajara y Habana, Maestro del número, y Procurador General de la Provincia de Jesus en las Cortes de Madrid y Roma, electo Arzobispo de Santo Domingo que gobernó hasta el año de 1752, en que fué promovido á esta Iglesia, fué celosísimo defensor de la Dignidad, cercenó sus gastos para adornar la Iglesia de alhajas y ornamentos, y de una preciosa custodia de oro guarnecida de ricas piedras, hizo el retablo, socorrió con liberalidad al Convento de Monjas de la Concepcion, y fué generalmente limosnero y caritativo, murió el año de 1760.

VEINTE Y SEIS.

Don Fr. Antonio Alcalde, del Orden de Santo Domingo, natural

de la Villa de Zigales en el Obispado de Valladolid, fué Lector de Artes, Maestro de Estudiantes, y Lector de Teología 26 años, ejercitandose en esto en varios Conventos de su Orden, no menos que en predicar el Evangelio, segraduó de Maestro, y lo nombraron Prior del Convento de Zamora, luego del de Valverde, en que estuvo 9 años, y de aquí á el de Segovia que no verificó por haberlo presentado el Rey para Obispo de Yucatan el año de 1761 que le precisaron á aceptar, se consagró en Cartagena de Indias, y tomó posesion el de 1763, fué promovido al de Guadalajara en 1773.

VEINTE Y SIETE.

Illmo Sr. Dr. D. Diego Peredo: desde Enero de 1773 hasta 27 de Marzo de 1774 que falleció en San Juan Bautista de Tabasco, haciendo la visita del obispado. Alfaro.

VEINTE Y OCHO.

Don Fr. Juan Manuel de Vargas y Rivera, del Orden de nuestra Señora de la Merced, natural de Lima, Comendador del Convento de Panamá en el Reyno de Tierrafirme, vino á España, donde fué condecorado con el grado de Padre de Provincia, y presentado para el Obispado de Chiapa, del cual pasò promovido á este de Yucatan el año de 1764, pero murió antes de tomar posesion.

VEINTE Y NUEVE.

Don Antonio Caballero y Gongora, fué promovido al obispado de Santa Fé en el Nuevo Reyno de Granada en 1777. Segun Alfaro gobernó esta Diócesis desde el 14 de Enero de 1776 hasta el 28 de Julio de 1789.

TREINTA.

Illmo. Sr. D. Fr. Luis de Piña y Mazo, del Orden de S. Benito: desde 14 de Enero de 1781 hasta 22 de Noviembre de 1795 que falleciò. Alfaro.

TREINTA Y UNO.

El Illmo. Sr. Dr. D. Pedro Agustin Esteves y Ugarte, nació en la villa de Orotava, isla de Tenesife, en dia 5 de Marzo de 1745, de padres D. Antonio de Esteves y Doña María de Ugarte, en 1762

pasó al colegio de San Bartolomé y Santiago el Mayor de Granada, donde obtuvo una beca, de pisista por 9 años; ascendió al sacerdocio el 31 de Marzo de 1770, en Orihuela recibló el grado de doctor en cánones el 15 de Julio de 1775; ingresó al cabildo de Zamora en Octubre de 1776, fué vicario capitular en la sede vacante, y mereció ser consuetado en segundo y tercer lugar para varias mitras; por renuncia del Sr. Cueto, propuesto á la Santa Sede para el obispado de Yucatan despues de la muerte del Sr. Piña y Mazo, el Rey D. Cárlos IV, que poseia muy buenos informes acerca del insigne canónigo de Zamora, se determinó á elebarlo á la categoría de obispo. Sin consultarse para nada su voluntad, fué presentado al Sumo Pontífice Pio VI, y se libraron las bulas el 27 de Julio de 1796; se consagró en el puerto de Santa María, y se embarcó para América, llegando á Campeche á principios de Mayo de 1802; á otro dia de su arribo, otorgó sus poderes al Dr. D. Santiago Martinez de Peralta, quien tomó posesion en su nombre, llegando poco despues á su catedral y comenzando desde luego su gobierno; mejoró y favoreció el Seminario, visitó toda su Diócesis, instituyó en ella los aprecios espirituales y fomentó la devocion del Sagrado Corazon de Jesus, mandó celebrar rogativas por la libertad del Sr. Pio VII, cautivo de Napoleon y fué uno de los prelados mas adictos á la Compañía de Jesus; el Sr. Esteves en fin falleció el 8 de Mayo de 1827 dejando santa memoria. Al fallecimiento del Sr. Esteves, que ha sido el último obispo de la época del gobierno colonial, ocurrieron, segun habia previsto, algunas dificultades para la eleccion del vicario capitular. El cabildo constaba únicamente del canónigo D. José María de Calzadilla, y del racionero D. José de Zavalegui, supuesto que los prebendados interinos D. Luis Rodriguez Correa y D. José María Guerra, no podian concurrir como capitulares á un acto de aquella naturaleza. Electo vicario capitular el Sr. Guerra, la eleccion no subsistió por algunos vicios que entonces se alegaron. Entonces los dos propendados propietarios procedieron á nueva eleccion, y resultó nombrado el Sr. provisor Meneses, que en efecto gobernó el obispado, teniendo por secretario al Sr. Guerra, hasta la época en que este último vino consagrado obispo de la diócesis.

TREINTA Y DOS.

Illmo. Sr. Dr. D. José María Guerra, nacio en Campeche por el año de 1793, y estudió humanidades y filosofía en el colegio de San José de dicha ciudad, que estaba entonces á cargo de los religiosos

franciscanos. En el año de 1809 se trasladó al seminario de Mérida, en donde estudió teología moral y dogmática, siendo despues colegial mayor de oposicion, catedrático de filosofía, vice—rector, y por último catedrático de prima de teología. Ordenado de presbítero á la edad de veinticuatro años, fué á poco tiempo despues cura de la parroquia del Dulce Nombre de Jesus, en Mérida, y trasladado en 1820 á uno de los cuatro del Sagrario.

Fué nombrado en seguida prebendado interino de la catedral, doctor de la Universidad literaria, de la cual fué el primer rector, secretario del gobierno capitular sede-vacante, y por último arcediano de dicha catedral, si bien se disputó despues la legalidad de este nombramiento, que anuló uno de nuestros congresos.

Propuesto en cuarto lugar para obispo de esta diócesis por el cabildo que exsistia, el Sr. Muzquiz, presidente interino de la república á la sazon, lo presentó al Sumo Pontífice Gregorio XVI, y fué preconizado en Roma en el consistorio de 17 de Diciembre de 1832. Detenidas las bulas por dificultades políticas, no obtuvieron el pase correspondiente, sino hasta el mes de Junio de 1834. El nuevo obispo se trasladó de Veracruz, (en donde se hallaba como desterrado, tambien por cuestiones políticas) á la ciudad de México, y allí fué consagrado obispo el dia 25 de Julio del mismo año de 1834, entrando en su iglesia catedral el 28 de Octubre inmediato. En 6 de Febrero de 1863 falleció. La voz de la religion.

TREINTA Y TRES.

Illmo. Sr. Dr. D. Leandro Rodriguez de la Gala. Fué preconizado Obispo de Yucatan en 22 de Junio de 1868, y consagrado en 14 de Febrero de 1869, por el Illmo. Sr. D. Fr. Jacinto María Martinez y Saez, Obispo de la Habana, en la iglesia de la Merced del mismo lugar.

OBISPOS QUE HA HABIDO EN GUADALAJARA.

PRIMERO.

Don Fr. Antonio de Ciudad Rodrigo, del Orden de San Francisco, natural de la Ciudad de su apellido en Estremadura, uno de los doce que fundaron la Provincia de México, y su segundo Provincial, volvió á España á negocios de su Religion, y fué presentado por

primer Obispo de Guadalajara, que no quiso admitir.

DOS.

Don Juan de Barrios, natural de Sevilla, pasó á la Nueva España destinado por protector de Indios, y en premio del celo con que lo desempeñó fué electo Obispo de Guadalajara, pero no llegó á tomar posesion por haber muerto antes de consagrarse.

TRES.

Don Pedro Gómez Maraver, natural de Granada, Varon Apostólico, anduvo siempre en la visita de su Obispado en que convirtió muchos Indios, y en el Pueblo de Tlajomulco redujo á su Cacique poniéndole su nombre y apellido, de quien descienden los Indios Maraveres que hay hoy, murió el año de 1552.

CUATRO.

Don Fr. Pedro de Ayala, del Orden de San Francisco, natural de Guadalajara en Castilla, electo Obispo en 1555, asistió al Concilio II de Nueva España como Prelado de Jalisco el año de 1565, puso la primera piedra para la fábrica de su Catedral, y murió en 1569.

CINCO.

El Sr. Mendiola fomentó el Seminario Conciliar que acababa de fundarse por el cabildo sede vacante, y se conocia con el nombre de Colegio de San Pedro, fundó el de niñas en el convento de religiosas domínicas de Santa María de Gracia, y lleva el nombre de S. Juan de la Penitencia: en la fundacion del convento de San Agustin de esta ciudad, tomó una parte muy activa, y su caridad para con los pobres fué muy grande. Alfaro.

SEIS.

Illmo. Sr. Fr. Domingo de Arzola, del Orden de predicadores: fué presentado en 6 de Julio de 1582, y gobernó hasta el 11 de Febrero de 1590, que falleció en Atoyac, haciendo la visita de su diócesis. Fué pastor vigilantísimo: procuró fomentar los colegios Seminario y S. Juan de la Penitencia. Viendo que el primero de dichos estable-